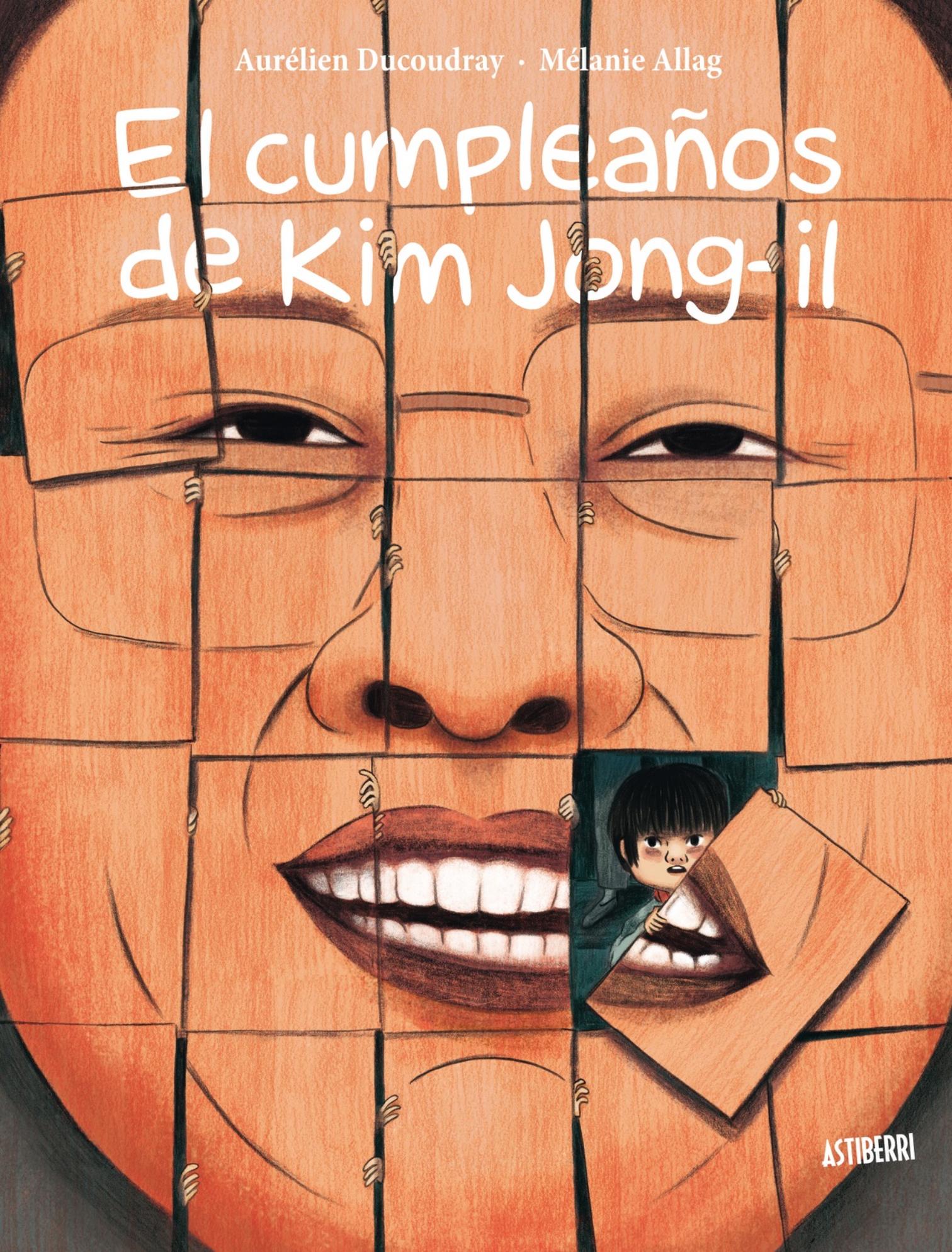


Aurélien Ducoudray · Mélanie Allag

El cumpleaños de Kim Jong-il



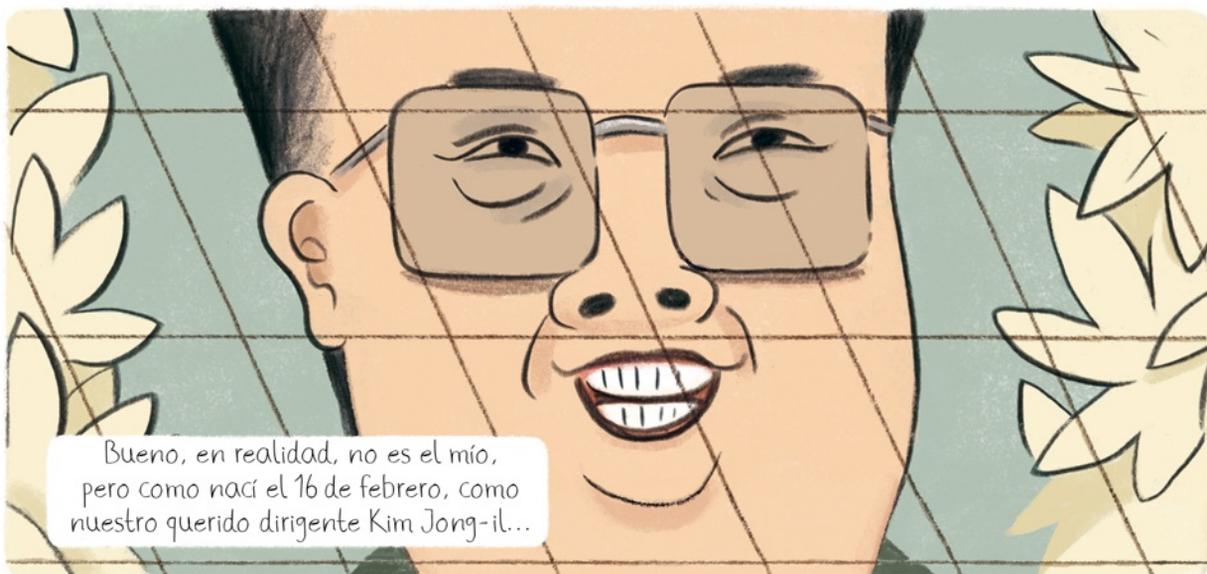
ASTIBERRI

Nosotros, en Corea del Norte, no celebramos los cumpleaños...



Excepto el mío.

Bueno, en realidad, no es el mío,
pero como nació el 16 de febrero, como
nuestro querido dirigente Kim Jong-il...



siempre tengo la impresión de que celebramos el mío!



Me llamo Jun Sang,
tengo 8 años y soy el jefe de
las juventudes patrióticas
de mi barrio.





Ri Su Bok es nuestro héroe favorito después de nuestro querido dirigente.



Durante la gran guerra de liberación de la patria, Ri Su Bok y su unidad estaban acorralados por el fuego de una metralleta que les impedía avanzar.



Con gran valor, Ri Su Bok se lanzó contra la metralleta haciendo barrera con su cuerpo y permitiendo a sus camaradas tomar de revés al enemigo y ganar una gran batalla.



Soy un joven de la Corea liberada. Amo la vida. Y tengo esperanza en un futuro radiante...



Sin embargo, mi vida, mi esperanza, mi felicidad valen menos que la patria.



Los coreanos del Sur son nuestros mayores enemigos, se aliaron con los perros americanos para intentar destruir nuestra gran República democrática. Pero, por suerte, ¡tenemos quien nos proteja!!





En la República Popular Democrática de Corea del Norte, hay dos personas más importantes que nuestro padre y nuestra madre, nuestro querido general Kim Il-sung y su hijo Kim Jong-il.



También llamamos a Kim Jong-il "estrella brillante del monte Paektu"...

o "dirigente mundial del siglo XXI".



o "comandante invencible con voluntad de hierro"...



O también "padre bienamado".



¡Lo queremos aún más que a Ri Su Bok! ¡Es el héroe más grande!



Tiene todos esos nombres porque es la persona más importante de nuestro país, la que nos guía hacia la realización del milagro socialista.



Es afectuoso con su padre, quien, después de todos esos años de guerra y de esfuerzo por la felicidad del pueblo norcoreano, ha obtenido su merecido descanso.



Como los queremos mucho, a él y a su padre, colgamos sus fotos en todas partes...







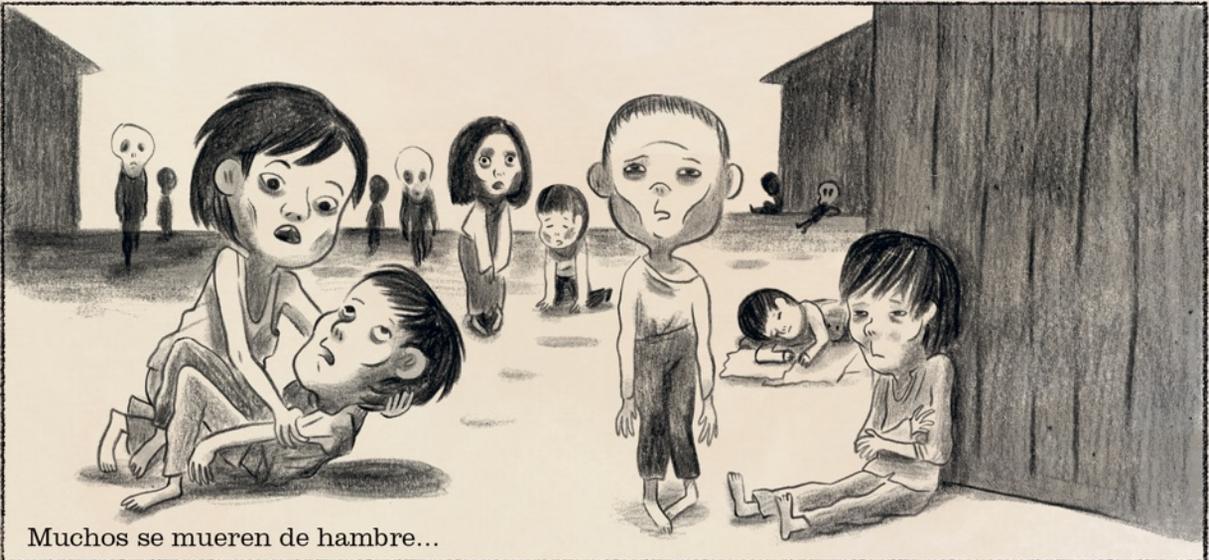




En Corea del Sur, los niños son tan pobres que no hay escuelas. Desde su más tierna infancia, los niños surcoreanos están obligados a trabajar.



Como la tasa de paro es muy alta, muchos niños sólo pueden limpiar zapatos o vender cigarrillos sueltos para sobrevivir.



Muchos se mueren de hambre...



En Corea del Sur, la tasa de criminalidad es tan alta que te pueden matar en cualquier esquina..



Hay muchos robos e incendios, y los accidentes de tráfico están a la orden del día...



Y mientras el pueblo sufre, los ricos coreanos del Sur compran joyas para sus perros y conspiran con sus amigos americanos para destruir nuestra gloriosa nación.

Pero el tebeo que más me gusta es el del soldado Weng.



Tengo toda la colección, aunque me faltan dos y Chol Su no me los quiere cambiar.

¡En un episodio, lucha contra los enemigos del pueblo con nuestro querido líder!



Con el soldado Weng, nuestro querido líder Kim Jong-il y su padre Kim Il-sung, ¡los títeres del Sur y los perros americanos verán lo que es bueno!!

El 16 de febrero de 1942, en el monte Paektu, en una cabaña de madera cubierta de nieve, Kim Jong-suk dio a luz a nuestro querido líder Kim Jong-il...





Pero, señorita, yo...



¡Diez garrotazos!

¡No, no!



¡Veinte!



Diecisiete...

dieciocho...



diecinueve...



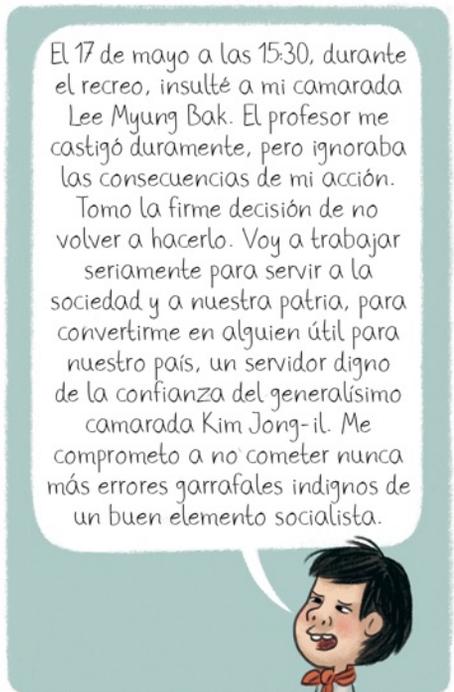
¡y veinte!



Y ahora, ide rodillas al fondo de la clase toda la tarde!

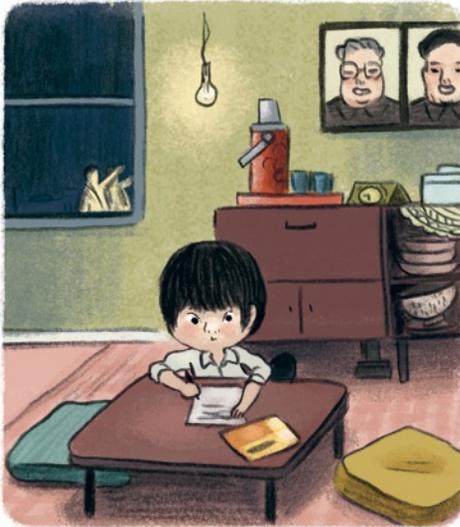


Seguramente no iba a poder sentarme en varios días, pero por lo menos me iba a saltar la sesión de autocrítica diaria obligatoria...



El 17 de mayo a las 15:30, durante el recreo, insulté a mi camarada Lee Myung Bak. El profesor me castigó duramente, pero ignoraba las consecuencias de mi acción. Tomo la firme decisión de no volver a hacerlo. Voy a trabajar seriamente para servir a la sociedad y a nuestra patria, para convertirme en alguien útil para nuestro país, un servidor digno de la confianza del generalísimo camarada Kim Jong-il. Me comprometo a no cometer nunca más errores garrafales indignos de un buen elemento socialista.







Aunque papá piense lo contrario, yo creo que es normal que la estatua de nuestro querido líder esté iluminada, porque él y su hijo son quienes nos guían hacia la luz.

